

Raíces medievales de una novela de Ariano Suassuna: breves reflexiones¹

M^a de la Concepción Piñero Valverde²

Resumo: Este artigo procura seguir alguns dos caminhos que levaram temas e heróis da poesia épica medieval a chegar à cultura popular brasileira e, assim, ao romance de Ariano Suassuna, *Romance da Pedra do Reino*.

Palavras Chave: Poesia épica medieval – Cultura popular brasileira – Romance do século XX – Ariano Suassuna.

Abstract: This article tries to follow some paths which led themes and heroes from medieval epic poetry to arrive to Brazilian popular culture and, then, to Ariano Suassuna's novel, *Romance da Pedra do Reino*.

Keywords: Medieval epic poetry – Brazilian popular culture – XX Century Novel – Ariano Suassuna.

Nota previa: ¡Qué alegría para mí participar de este número conmemorativo! Como quien entra en una nueva etapa con mi reciente jubilación, miro hacia atrás y re veo la inestimable presencia amiga de Jean Lauand, erudito e incansable organizador de algunas de las grandes iniciativas culturales de la Universidad brasileña actual. A lo largo de todos estos quince fructuosos años he tenido el honor de colaborar con el CEMOrOc. Gracias a la dedicación de Lauand y de sus admirables compañeros, he encontrado en el Centro una estimulante escuela de investigación en el campo al que más me he dedicado, el de los estudios medievales. ¡Espacio intelectual de rara generosidad en el medio académico! Con mi profundo agradecimiento ofrezco como contribución a estas justísimas conmemoraciones la modesta reflexión que sigue a continuación. ¡Enhorabuena!

En la obra de Ariano Suassuna es claramente perceptible un diálogo con el legado ibérico persistente en la tradición brasileña. Como animador de un amplio esfuerzo de valoración de la cultura popular, a la que dio el nombre de "Movimento Armorial", el novelista y dramaturgo propone buscar en el arte de su pueblo las raíces de un discurso literario erudito. A este resultado tienden no sólo sus textos teatrales, como el *Auto da Compadecida*, sino también su obra de prosador, en la que sobresale el *Romance da Pedra do Reino*³. Publicada en 1971, con el subtítulo de "romance armorial-popular brasileiro", esta novela representa un curioso intento de inspirarse en la epopeya medieval para organizar una narrativa centrada en el *sertão* (el interior del Brasil rural).

¹ Se retoman aquí algunas consideraciones de una comunicación preparada para presentación en España.

² Professora titular aposentada de Literatura Espanhola (FFLCH – USP) e autora, entre outros títulos, de *Juan Valera y Brasil: un encuentro pionero*. Sevilla Quásyeditorial, 1995; *Memória e ficção: o Castelo de Teresa e outros temas ibero-americanos*. São Paulo, CEMOrOc e Factash Editora, 2008; *Poesia e fronteira no Poema de Mio Cid*. São Paulo, CEMOrOc e Factash Editora, 2010.

³ Ariano Suassuna, *Romance d'A Pedra do Reino e o Príncipe do Sangue do Vai-e-Volta*, Rio de Janeiro, José Olympio, 1971. Todas las citas del texto pertenecen a esta edición y van señaladas con el número de la página en el cuerpo del trabajo.

A quien no esté familiarizado con la cultura brasileña, su proyecto puede tal vez causar la impresión de un propósito meramente erudito, desvinculado de las tendencias vivas de la literatura. Sin embargo, ya vimos que Suassuna busca en primer lugar llegar a las raíces populares de la cultura. Y justamente los habitantes del *sertão*, los *sertanejos*, conservan en la tradición oral de sus poetas, los llamados *cantadores*, la memoria de los grandes protagonistas de las gestas medievales. Carlomagno es figura aún familiar en el *sertão* brasileño, como lo son también Roldán, los paladines de Francia y sus opositores moros. Ya hay quien ha observado que hasta hace poco la *História de Carlos Magno e dos Doze Pares de França* era el único libro existente en las modestas casas del interior brasileño.

Para entender esta inesperada persistencia hemos de recordar que la epopeya medieval inspiró los viejos romances portugueses, que llevados al Brasil dieron origen a una literatura popular aún hoy llena de vitalidad, la literatura de *folheto* o de *cordel*. En las ferias del *sertão* (y aún en las ciudades) todavía se encuentran estos pliegos sueltos, precariamente impresos e ilustrados, colgados con cuerdas (de ahí el nombre *cordel*). Escritas en verso o en prosa, esas narrativas de *cordel* reconocen en los temas de la epopeya medieval modelos narrativos de episodios de la vida del interior del Brasil, en especial episodios de lucha de los *sertanejos* contra las fuerzas del gobierno federal brasileño, vistas como represoras. Así, por ejemplo, uno de los temas de esta literatura es la llamada "Guerra de Canudos", de finales del siglo XIX, cuando *sertanejos* fieles al extinto Imperio del Brasil hicieron de la aldea de Canudos una especie de *Vendée* popular, que resistió durante mucho tiempo a la fuerza armada de la reciente República. Otro tema popular que consagra un hecho histórico es el de los chamados *cangaceiros*, bandoleros al mismo tiempo implacables y caballerescos. Capitaneados por el legendario "Lampião" y por su valiente compañera, "Maria Bonita", esos *sertanejos* rebeldes atemorizaron a los grandes señores de tierra, hasta morir a manos de las fuerzas del gobierno, al final de la década de 1930.

Suassuna no esconde su admiración por esa resistencia popular brasileña y por sus tradiciones culturales. No es de extrañar, por tanto, que su *Romance da Pedra do Reino* se presente, ya a primera vista, como una larga narrativa de *cordel*, donde no se encuentran capítulos sino *folhetos*, donde la prosa será frecuentemente interrumpida por versos rimados. Además, y también como la literatura de *cordel*, las páginas de *A Pedra do Reino* estarán integradas por ilustraciones al gusto popular, que van esbozando los personajes reales o fantásticos de la narrativa. El mismo novelista es quien crea estas ilustraciones.

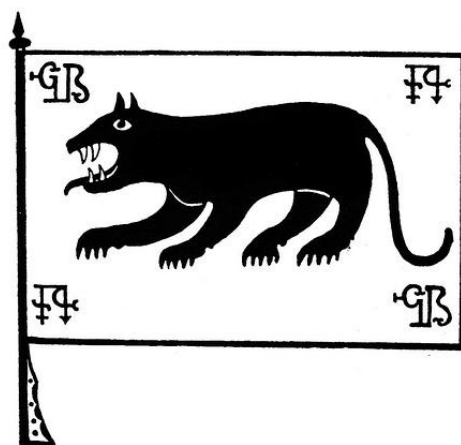


Ilustración de Ariano Suassuna para *A Pedra do Reino*

Pero si el *Romance da Pedra do Reino* dialoga principalmente con la epopeya medieval no le faltan también indicios de atención a la epopeya clásica. Conviene aquí recordar que el Brasil colonial vivió bajo el signo de la epopeya, del canto de las conquistas portuguesas del siglo XVI, *Os Lusíadas* de Camões. Así, la naciente cultura brasileña desde muy pronto se inclinaba hacia el poema épico, que en el siglo XVIII dará dos obras maestras inspiradas en temas de la historia del nuevo país americano: el *Caramuru*, de Durão, y el *Uruguai*, de Basílio da Gama. Ya en el siglo XIX, las polémicas sobre la nacionalidad literaria que se traban en Brasil bajo la inspiración del Romanticismo, y como consecuencia de la independencia política, girarían, una vez más, en torno a una epopeya: la *Confederação dos Tamoios*, de Gonçalves de Magalhães.

Todo esto hace que uno de los primeros críticos europeos en reconocer la autonomía literaria de Brasil apuntase justamente la epopeya como el género literario característico de la nueva nacionalidad. Me refiero a don Juan Valera y a su ensayo *De la poesía del Brasil*, de 1855. En estas páginas, después de notar la importancia de lo épico en la literatura brasileña, Valera, con inédita y certera observación, nota el carácter de "crónicas o novelas rimadas", que iba tomando en Brasil el poema épico. Dice el insigne escritor:

“En cuanto a los portugueses y modernos brasileños, ya sabemos que escogieron la forma épica para cantar las hazañas y casos americanos, que, contados así, más que poemas parecen crónicas o novelas rimadas, sin negar por eso que encierran mucha poesía, como ahora vamos a ver, aunque más bien esté la poesía en la belleza de las descripciones y en la novedad de los objetos que se describen, que no en los caracteres que se trazan, ni en los sucesos que se cuentan”⁴.

Esto hacía prever que el desarrollo de la epopeya brasileña se daría más bien como prosa que acabaría por confundirse con la novela. La predicción de Juan Valera empezó a cumplirse poco tiempo después de escritas sus palabras, con la aparición del primer gran novelista brasileño, José de Alencar, que es a su vez un atento estudioso de las tradiciones populares vinculadas al romancero medieval.

El *Romance da Pedra do Reino*, de Suassuna, parece ser, por tanto, uno de los más acabados ejemplos del cumplimiento de las previsiones de Valera. No falta a la obra siquiera la discusión del género literario en que se debe encuadrar. Para evitar objeciones al carácter épico de lo que escribe, el narrador, el *sertanejo* Don Pedro Dinis Quaderna, decide conciliar prosa y verso en su narrativa, aunque esté convencido de que es "o Romance a verdadeira Epopeia atual!" (p.147). Nacerá, como dice él, un "Romance epopéico" (p.185) o, mejor, un "folheto em romance" y "romance em folheto" (p.185). Aun así, cuando es llamado a declarar su actividad, Quaderna se definirá no como novelista sino como un "Epopieta, um poeta épico, um autor de epopeias!" (p.273).

Por todo ello, es significativo que este "Epopieta" se refiera justamente al novelista Alencar como a su principal precursor. En diversas páginas el narrador recuerda a aquél que llama de "José de Alencar, meu mestre e precursor" (p.212) y "meu precursor e mestre, o Fidalgo sertanejo Dom José de Alencar" (p.287). Otro

⁴ Juan Valera, *De la poesía del Brasil*, en *Obras Completas*, II, Madrid, Aguilar, 3ª ed., 1958-1961, p. 38. Me permito remitir al breve ensayo "Juan Valera, *brasilianista* esquecido", en Juan Valera, *A Poesia do Brasil* (estudo introdutório e tradução de María de la Concepción Piñero Valverde), La Factoría de Ediciones/Embajada de España en Brasil, 1996 (Colección Orellana, nº 10, edición bilingüe).

nombre invocado por Quaderna es el de Euclides da Cunha, que en su novela histórica *Os Sertões* inmortalizó la Guerra de Canudos: "Euclides da Cunha é, também, meu precursor, como José de Alencar", dice él (p.333). Así, la forma literaria predominante del *Romance da Pedra do Reino* será la prosa, pero una prosa fuertemente rítmica, y muchas veces interrumpida por estrofas que retoman versos de los *cantadores*. La asimilación de la prosa a la poesía la facilita la misma denominación escogida, "romance", que, como se sabe, en portugués puede indicar tanto la 'novela' en prosa como el 'romance' en versos.

Así es cómo Suassuna procura resgatar el legado épico de la cultura popular brasileña, creando, como dice el narrador Quaderna, "uma espécie de *Sertaneida*, *Nordestiada* ou *Brasiléia*" (p.185), o sea, una *Ilíada* o una *Odissea* del Nordeste del Brasil. El *sertanejo* Quaderna no calla el propósito de emular y, si es posible, superar a los grandes épicos. Dice él: "A gente [...] fica até desanimado, julgando ser impossível a um Brasileiro ultrapassar Homero e outros conceituados gênios estrangeiros! A sorte é que [...] a conquista da América Latina foi uma Epopéia" (p.29). Su mismo nacimiento, durante la Guerra de Canudos, le parece presagio de su destino de poeta épico. En sus palabras: "Eu nasci a 16 de junho de 1897, no auge do 'Cêrco de Canudos', que é a nossa 'Guerra de Tróia'" (p.271). Obsérvese que el 16 de junio (pero de 1927) nació el escritor Ariano Suassuna, y ya se ha hecho notar que Pedro Dinis Quaderna incorpora muchos rasgos de la personalidad de su creador.

Mas, si Quaderna sueña con superar a Homero, los personajes *sertanejos* de su "romance-epopéico" le parecerán superiores a los paladines de la tradición medieval. Para él "os Fazendeiros sertanejos são Príncipes e Reis", "os Cantadores são menestrelis fidalgos tropeiros e trovadores" e "os Cangaceiros são Cavaleiros medievais" (p.279). Una de las ilustraciones de Suassuna reproduce el rostro barbudo y coronado del viejo emperador Carlomagno, tal como aparece en la tapa de la *História de Carlos Magno e Os Doze Pares de França*, obra de un *cantador* popular. De este modo, los paralelos con el ciclo carolingio son constantes en el *Romance da Pedra do Reino*. Dice el narrador Quaderna de uno de sus héroes: "ele era três vezes mais importante do que Carlos Magno, porque tinha três vezes Doze Pares de França". Y añade: "ressalto essa grandeza dêle por patriotismo sertanejo e para provar também, logo de entrada, a superioridade do Sertão sôbre aquêle Reinozinho [...] que é a França" (p.46). En otro momento, al narrar sus propias hazañas, Quaderna proclama así el valor de sus armas: "lendo na *História de Carlos Magno e dos Doze Pares de França*, que era costume os grandes Cavaleiros antigos colocarem nomes de batismo em suas armas, meu facão foi batizado como 'a legendária espada *Pajeú*' e meu ferrão como 'a famosa lança *Cariri*', ambos muito superiores à 'Durindana', do Conde Roldão" (p.220).

Nótese que al llamar *Pajeú* y *Cariri* a sus armas les da nombres de dos regiones de las más agrestes del *sertão*. En otra ocasión, Quaderna describe su participación en las *Cavalcadas*, fiestas populares brasileñas que evocan las luchas entre cristianos y moros. Una vez más dice: "[...] chefiar Cavalcadas é uma das maiores glórias da minha vida! É um dos momentos em que me sinto como Carlos Magno chefiando seus Doze Pares de França" (p.439).

Pero si la organización formal de la obra remonta a la epopeya, a través de los *cantadores* y del romancero de *cordel*, la trama le debe mucho a la tradición de la novela medieval portuguesa, en especial la *Demanda do Santo Graal*. El motivo de la búsqueda sagrada, de la *quête*, es el hilo conductor de la narrativa. El título completo del libro es *Romance da Pedra do Reino e o Príncipe do sangue do vai-e-volta*. Este título anuncia la lucha por la restauración de un pasado perdido, tanto que el narrador en seguida al inicio habla de "Demanda Novelosa do Reino do Sertão" (p.26). El reino

del *sertão* del Brasil, usurpado por los Emperadores de origen portugués, y del cual serían príncipes herederos los *sertanejos*, como el narrador, Don Pedro Dinis Quaderna. En ese reino florecerían las mejores tradiciones hidalgas y caballerescas del Brasil rural, al lado de una organización social inspirada en un socialismo vagamente cristiano. Por eso Quaderna se proclama "um Monarquista da Esquerda!" (p.375). Y los reyes, de los que idealmente descende, serían, de un lado, Don Sebastián, rey de Portugal, desaparecido en combate con los moros pero vivo en las esperanzas del *sebastianismo*; de otro, el negro Zumbí, que en el Brasil colonial se rebeló contra la esclavitud y formó con muchos compañeros la aldea libre de Palmares. El profeta del reino sería António Conselheiro, político y místico, organizador de la resistencia popular de Canudos. Como se ve, en toda la novela está presente también la nota de mesianismo.

Suassuna ambienta las luchas por la reconquista del Reino Perdido en el Brasil histórico de 1935, que vive bajo el régimen de Getúlio Vargas, entonces simpático a la derecha europea, pero contestado por importantes rebeliones izquierdistas. Los conflictos de ese Brasil histórico en la novela de Suassuna se entrelazan con las luchas *sertanejas*, dando origen a un enmarañado de crímenes y atentados que, en la visión del narrador, son los embates que se tienen que enfrentar para la reconquista de la Piedra del Reino.

Se puede hablar, por tanto, de una demanda, o *quête*, una vez más inspirada en la tradición medieval. Pero es preciso observar que ese proceso de demanda asume también el ritmo de un género moderno, del que Suassuna se confiesa admirador, o sea, las novelas policiacas, en especial las de Simenon y Edgar Wallace.

Así, el *Romance da Pedra do Reino* adquiere, a cierta altura, trazos de novela policiaca. Esto ocurre aproximadamente desde la mitad de la narración, cuando todo pasa a girar en torno al misterioso asesinato de uno de los grandes príncipes del Reino del *Sertão*, Don Pedro Sebastião, padrino del narrador. Las circunstancias inexplicables de este asesinato (en una torre completamente cerrada) permiten a Suassuna introducir en la obra lo fantástico, lo angélico, lo demoníaco o lo hechicero, tan presentes en la tradición de la epopeya medieval y, a partir de ella, en la de *cordel*.

Toda la narrativa está aún marcada por lo cómico, característico de ciertas tendencias desacralizantes de la literatura medieval (el "mundo al revés") y asimismo de la índole risueña, carnavalesca del pueblo brasileño. Aunque Suassuna no haga caricatura de los textos populares, la crítica ya ha observado que el simple hecho de que estos textos subalternos aparezcan en el centro de una literatura dirigida al público erudito configura una inversión carnavalizante⁵.

En este sentido basta aquí decir que el momento principal de la narrativa de Quaderna es su declaración, como acusado, en una comisaría. Son sus informaciones al comisario lo que le servirá como primer borrador de su epopeya. Dice Quaderna a la autoridad que lo interroga: "Assim que eu recebi a intimação de Vossa Excelência [...] vi que minha grande oportunidade era essa! [...] Tirando, depois, certidão por certidão de cada depoimento, obterei [...] no fim, o material bruto da Epopéia" (p.277). La comicidad del narrador muchas veces se complace en alusiones picantes, sexuales, tan del gusto de ciertos *cantadores*, tan presentes en la tradición literaria medieval y, más tarde, en la picaresca, de la cual tampoco faltan huellas en la cultura *sertaneja*.

Estamos, como se ve, ante una obra sorprendente, que es ejemplo inesperado de pervivencia de la epopeya. ¿Pero puede considerarse el *Romance da Pedra do Reino* una moderna epopeya? Dejemos la respuesta a una conterránea de Suassuna, la

⁵Lígia Vassallo, *O Sertão Medieval: origens européias do teatro de Ariano Suassuna*. Rio de Janeiro, Francisco Alves, 1993, p. 66.

escritora Rachel de Queiroz, quien prologó la obra. Para esta novelista “*A Pedra do Reino* transcende disso tudo, e é romance, é odisséia, é poema, é epopéia, é sátira, é apocalipse...” (p.xi). Con otras palabras, una obra de mil faces, compleja y fascinante como es la cultura literaria que representa.

Recebido para publicação em 10-06-12; aceito em 11-07-12